

Ikusten ditugu Monserrat-ko arkaitz muturrak Manresara eldu baño piškabat lenago, eta erri onetako galdi-lekutik baita bere gure erritar San Iñazio egonzan zulo edo lurruspearen sarrera. Ikuste onek ekarri deuskuz gogora umant aren egitada miragarriak, zeintzuen gañian berba egin dogun luzaro, eta, onetan, igarri baga eldu gara Barzelona-raño.

DOMINGO AGIRRE-KOAK.

(Aurrandetuko da)

UN TESORO ABANDONADO.¹

Con pena y con satisfacciun al mismo tiempo, hemos leído en el número de la acreditada revista *Naturaleza, Ciencia é Industria*, correspondiente al 30 de Enero último, un artículo del Sr. Casas Barbosa sobre «El continente negro» y á propósito de una conferencia dada en la Sociedad *El Sitio*; con pena, porque dicho artículo, con las duras pero merecidas verdades que encierra, viene á confirmar una vez más la increíble desidia de nuestro país, cuanto más miserable, más abandonado y menos cuidadoso de sus intereses; con satisfaccion, porque en ese notable trabajo del Sr. Casas, se recuerdan los dos emporios del comercio y de la vida fabril de la nacion, Barcelona y Bilbao, haciéndoles un llamamiento para que den un ejemplo de actividad empleando sus capitales y sus energías en la explotacion de una industria, hoy abandonada y que puede ser un elemento de salvacion para nuestra riqueza.

El artículo á que nos referimos está por otra parte inspirado en la memorable conferencia sobre el *Africa, su reparto y colonizacion*, que dió el Sr. D. Pablo Alzola en la sociedad *El Sitio* la noche del 6 de

(1) Véase página 97.

Noviembre último; contribuyendo tambien esta circunstancia á que nos sintamos halagados con la escitacion y con el recuerdo de la acreditada revista madrileña.

Pocos son desgraciadamente los hombres que en España, han estudiado detenidamente, y se han hecho cargo del gran porvenir que con sus inexplotadas riquezas, puede ofrecer el Africa á los demás países, y á ninguno como á España.

No sucede lo mismo en el extranjero y sobre todo en Francia. Allí se estudia este asunto con la atencion que merece y hasta se hacen tentativas para emprender un negocio que, si no se ha realizado ya, débese únicamente á que no cuentan con las facilidades y medios de que nosotros podemos disponer y que tan torpe y rutinariamente despreciamos.

La misma revista *Naturaleza* antes citada, en su número del 29 de Febrero, hace muy atinadas consideraciones sobre un artículo que á propósito de las *Pesquerías en la costa del Sahara* ha publicado el periódico científico popular francés, *Cosmos*.

La pesca del bacalao en las costas del Sahara es tan abundosa, que 25 ó 30 hambres pueden capturar en un día 4.000 ó 5.000 bacalaos, mientras que en igual tiempo en Terranova pescarían tan solo de 200 á 300.

Puede estimarse el importe del bacalao cogido en las pesquerías de Canarias en cerca de tres millones de duros, cantidad que en su mayor parte vá al extranjero.

Tambien existe en esas mismas costas africanas abundante cantidad de peces semejantes á las sardinas y arenques, y aun cuando esta pesca no se expidiese para el consumo, solo la extraccion de grasas y la preparacion de abonos debieran ser dos inmensos manantiales de riqueza para nuestro país.

Los franceses, más activos y emprendedores que nosotros, ya han estudiado el asunto y un oficial de aquella marina, Mr. Lallemand, comisionado al objeto, hace notar que la cantidad de pescado extrema y asombrosa sobre todo encarecimiento se encuentra enre Cabo Bojador y Cabo Blanco. Estas manifestaciones han llamado mucho la atencion en Francia.

En España, apenas si media docena de hombres estudiosos y amantes de su país, se han fijado en su importancia.

Pero vamos á lo interesante de esta cuestion que con harto senti-

miento tenemos que tratar muy someramente; y lo interesante es, tener en cuenta que esa riqueza que nosotros abandonamos, llama la atención de los franceses, de otros navieros europeos y hasta de los norteamericanos; que los barcos franceses que acuden á Cabo-Blanco para cargar pescado, lo compran á los pescadores canarios pagándoles 24 reales por el quintal, quintal que venden en Marsella en un precio que oscila entre 200 y 400 reales; que un solo vapor francés, servido por cinco barcas canarias, cargó en veintisiete dias diez mil quintales de pescado; y por último, que si Francia y otras naciones no han llevado todavía más adelante su explotacion, acaparando esa riqueza, es porque carecen de una base de operaciones en tierra firme, como la que tenemos nosotros en Canarias.

Pues bien; nosotros que poseemos ese admirable y codiciado apoyo; nosotros que como muy oportunamente consignó en su conferencia el Sr. Alzola, ocupándose en esta misma cuestion, hemos establecido el protectorado en la zona comprendida entre Cabo Mogador y Cabo Blanco, nosotros que somos en realidad los llamados á efectuar la conquista mercantil del Africa, ni hacemos nada, ni pensamos en nada, ni aplicamos un solo céntimo á la explotacion de esa riquísima industria de las costas africanas, que poco á poco nos van arrebatando otros.

«Barcelona y Bilbao, dice la revista *Naturaleza*, debieran dar el ejemplo de esa iniciativa.» Tiene razon; solo falta ahora que los capitalistas de Bilbao y Barcelona se fijen en ello y tengan en cuenta que puede haber otras industrias productivas, aparte de los minerales y los tejidos.

(El Porvenir Vascongado)

